



AINARA SISTIAGA ES GEOARQUEÓLOGA, ESPECIALIDAD QUE LE LLEVO A LA NASA

Desde entonces hasta ahora se ha convertido en cineasta. Netflix Internacional y Amazon Prime Video tienen en sus plataformas dos películas en las que ha participado y se ha labrado una carrera, azares de la vida, en India, donde acudió tras sus años

BECAS CON LAS QUE SE PUEDE 'LLEGAR' HASTA MARTE

A LGO HAY EN LA tierra que suele atrápanos desde pequeños. Tocarla, agruparla, investigarla, descubrir sus misterios... Algunos profundizan en la tierna adolescencia, se fijan por ejemplo en las piedras y quieren saber que hubo detrás. Investigar el pasado para prepararse para el presente es la tarea primordial de Ainara Sistiaga, a quien su madre, de profesión joyera, le enseñó el origen de las piedras preciosas. Como muchos niños, sentía fascinación por las pirámides y el antiguo Egipto y, con el tiempo, se ha convertido en «gearqueóloga molecular, una arqueóloga que estudia las moléculas haciendo uso de herramientas propias de la biología molecular y la química orgánica de los restos geológicos de las rocas y los sedimentos».

Ahora trabaja en Copenhague (Dinamarca), donde trata de poner en marcha su propio centro de investigación, «centrado en las interacciones entre humanos y ambiente» y es la autora de un estudio que puso de relieve que el hombre neandertal no era como pensábamos. «Era definido en contraposición al homo sapiens, como menos habilidoso, tonto o incapaz. Ahora sabemos que eran capaces de manejar su entorno con la misma eficacia que lo harían después los sapiens». Estos hallazgos le llevaron a trabajar en el Instituto Tecnológico de Massachussets (Estados Unidos) en un proyecto para la NASA —pasando por una Marie Curie— pero una beca anterior, de 2007, que le otorgó la Fundación «la Caixa» y le permitió estudiar un máster en geoarqueología en la

Universidad de Rennes (Francia) resultó clave en el potente desarrollo posterior de su carrera. El inicio en geoarqueología de quien hoy es renombrada arqueóloga. Desde que en 1982 comenzaron a otorgarse estas becas, son 5.213 los investigadores españoles que han tenido la oportunidad de formarse en las mejores universidades y centros de investigación del mundo. Fundación «la Caixa» ha destinado en las últimas cuatro décadas ha destinado una inversión total de 304,8 millones de euros. Como si tuviera en mente a Ainara, Isidro Fainé, presidente de la Fundación «la Caixa» señalaba la semana pasada que, en su opinión, son unas becas con poder «transformador, capaz de cambiar por completo la vida de quienes acceden a ella pero también capaz de mejorar nuestra sociedad, ya que el avance científico, la investigación y la educación son sin duda el motor del progreso».

Más de 5.000 estudiantes e investigadores españoles han conseguido una beca de la Fundación «la Caixa» en los últimos 40 años, oportunidad que permitió que muchos definieran y desarrollaran sus carreras hasta límites de éxito para la sociedad en conjunto

POR REBECA YANKE MADRID

Esto es verdaderamente así: cuando Ainara estuvo en Estados Unidos trabajó con el profesor Summons, un especialista en el origen de la vida compleja. «Durante el tiempo que trabajé para ellos estuve estudiando material meteorítico para entender los resultados que obtenemos con el Rover en Marte, un trabajo precioso y con implicaciones enormes para entender el origen de la vida pero también el potencial de la habitabilidad en Marte». Con un campo de investigación radicalmente distinto al de Ainara, el gaditano Daniel Sánchez-López le pasó exactamente lo mismo. Su obsesión: el cine. Una beca de Fundación «la Caixa», concedida en 2005, le dio la posibilidad de estudiar un MFA de Dirección de Fotografía de cine en Chapman University, California, entre los 10 mejores del mundo. Un máster de tres años de los cuales la beca cubrió los dos primeros y la propia Universidad el último, con otra beca de excelencia.

en Los Ángeles. Sus amigos le dicen que está entre Hollywood y Bollywood, cuando a él lo que le gusta es, simplemente, el cine independiente. «Me aventuré, no sabía que iba a pasar ese tercer año, pero destaqué y había becas de la excelencia y conseguí una», cuenta ahora. La que coge el relevo ahora es Carmen Tur (Tarragona, 1977), que acaba de recibir una beca postdoctoral por un período de tres años con la que se reincorpora al Cencat (Centro de Esclerosis Múltiple de Cataluña) y al Grupo de Investigación Neuroinmunología Clínica del Vall d'Hebron Research Institute (VHIR). Con la beca puede poner en marcha un proyecto innovador basado en el análisis de las resonancias magnéticas cerebrales de pacientes con esclerosis múltiple, para predecir el curso clínico de la enfermedad. Se da la circunstancia, además, de que esto permite a Carmen volver a España, tras muchos años trabajando en Reino Unido, en el National Hospital for Neurology-Queen Square de University College London (UCL). «Vuelvo a España y al centro donde me formé, a trabajar para que las personas con esclerosis múltiple tengan un mejor manejo de su enfermedad». Los resultados podrían permitirnos predecir la evolución de los pacientes. Profesionalmente, poder volver al sitio donde me he formado pero con unas habilidades diferentes y una capacidad para impulsar la investigación, me da muchísimo placer. El Centro de Esclerosis Múltiple de Barcelona es uno de los más importantes que hay en el mundo».